

DOSSIER: LOS NUEVOS AIRES ACONDICIONADOS, MÁS EFICIENTES Y CONFORTABLES

INTERIORES
Año 14 N.º 170
Año 14 N.º 170
Año 14 N.º 170

INTERIORES

IDEAS Y TENDENCIAS

AÑO 14 NÚMERO 170 PVP 2,95 €

ESPECIAL MILÁN

Tendencias 2014:
lo último en diseño
para el hogar

Do it yourself

Delicadas
creaciones en
tonos pastel
para toda
la casa

22

*Propuestas
de muebles de
exterior para
vivir el verano*

CASAS CON ALMA

Atmósferas vividas, frescas y relajantes

PRISMA PUBLICACIONES
00170
9 771575 854008
CANARIAS 3,10€ / PORTUGAL (CONT) 3,40€

LA CASA 'ECO'

¿Cómo sería la casa “eco” ideal? Probablemente aunaría aspectos de cada una de las viviendas que hemos seleccionado: se habría construido con materiales naturales –seguramente reciclados–, estaría bien integrada en el paisaje, tendría la mejor orientación para ser cálida en invierno y fresca en verano y contaría con un depósito para el agua de lluvias, placas solares, etc.

Realización **Helena Matias**

El sello “bio” o ecológico, que se ha implantado con fuerza en el sector de la alimentación, la belleza y la moda, también adquiere fuerza en el terreno de la arquitectura. Se habla de bioconstrucción, ecoarquitectura, arquitectura sostenible o sustentable, etc.

Muchos nombres para un concepto complejo, que engloba un gran número de cuestiones que tienen mucho que ver con la preocupación por el impacto en el medio ambiente y la sostenibilidad del planeta.

Vivir en armonía con la naturaleza sería otro de los lados del prisma. Un sueño para muchos urbanitas encerrados entre cuatro paredes de hormigón. Sin embargo, la idea de vivir en una pequeña cabaña en el bosque o en una casita de adobe no parece ser más que un sueño romántico, con pocos visos de realidad.

Entonces, ¿cómo son las casas “eco” actualmente?, ¿en qué principios se

basan?, ¿qué criterios cumplen?

Hemos hablado con cinco estudios de arquitectura y para ver las soluciones que han encontrado a la hora de hacer sus casas más sostenibles.

En muchos casos se han acercado al concepto desde el punto de vista de los materiales, tratando que fueran reciclados o propios de la zona.

El bioclimatismo y el ahorro de energía son cuestiones implícitas de la propia arquitectura: se trata de aprovechar la orientación para ganar horas de sol, crear aleros, poner contraventanas de madera o incluso utilizar cubiertas vegetales como sistema natural de climatización.

Un paso más allá van los proyectos que logran hacer casas autosuficientes utilizando agua de manantial y electricidad generada por placas solares.

Es muy posible que ninguna de las casas sea el “ideal eco”, pero desde luego marcan un camino a explorar.



ÁBATON ENERGÍA SOLAR Y AGUA DE MANANTIAL

Está en plena naturaleza, rodeada de encinas y alcornoques. Sin vecinos, ni ruidos de coches... Pero también sin postes de electricidad ni canalizaciones de agua a la vista. Así que esta casa, inicialmente un establo, debía autoabastecerse. “Diseñamos un sistema de paneles solares con acumuladores que permite el suministro de energía en verano; para el invierno, instalamos turbinas que aprovechan el cauce de

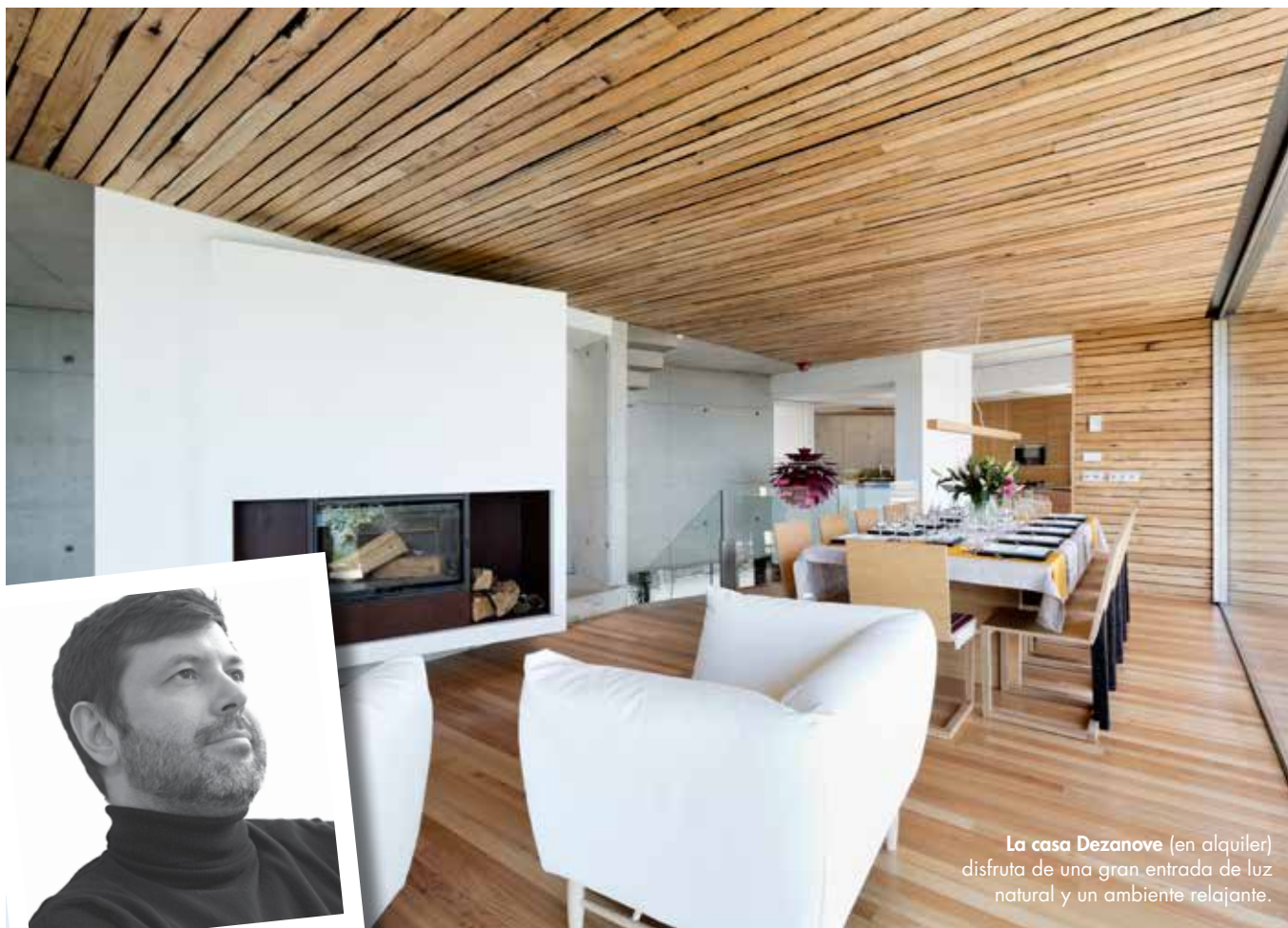
dos arroyos que pasan por la finca y que nutren de corriente eléctrica a los acumuladores”, señalan los arquitectos. La casa tampoco cuenta con suministro de agua, pero está situada debajo de dos corrientes de agua que la abastecen durante todo el año. El agua es pura, por lo que solo requiere un filtrado y un período de reposo para poder ser utilizada para beber o bañarse.

Pero además de generar su propia energía, era importante ahorrarla: “La casa es térmicamente estable gracias a su orientación sur. Además, un gran alero la protege del sol en verano y las contraventanas impiden que se escape el calor en invierno”.

Además de tener sus propios recursos energéticos, la casa está pensada para ser térmicamente estable y ahorrar en climatización



Aunque se trata de una rehabilitación integral, se decidió mantener la volumetría y la orientación de la casa. Recuperaron la piedra de los muros y jugaron con pocos materiales, como el hierro y el cemento. En las terrazas disfrutaron de una fuente natural y de una piscina-alberca revestida en piedra, que también sirve para regar los pastos.



La casa Dezanove (en alquiler) disfruta de una gran entrada de luz natural y un ambiente relajante.



Iñaki Leite
www.inakileite.webs.com
www.dezanove-house.com

Iñaki Leite MADERA RECICLADA DE ANTIGUAS BATEAS

El arquitecto español, afincado en Londres, desplegó su visión holística de la arquitectura y el diseño en esta casa de veraneo frente a la ría de Arousa. Una casa de formas singulares, influenciadas por el entorno:

“Recuerda la forma de las cabinas de las bateas, las plataformas que se utilizan para la producción de los mejillones”, nos explica Iñaki. “Como si fuera una de estas plataformas sobre el mar, la casa también parece flotar”. Para lograr la máxima integración en el paisaje, el arquitecto decidió construir la casa utilizando madera reciclada de las bateas: “Esta madera está expuesta al mar y al clima costero durante más



de 25 años antes de ser enviada a reciclar. Hasta ahora se reutilizaba en viñedos o para la jardinería: en arquitectura hemos sido pioneros”. Iñaki apostó por dos texturas de la misma madera: la de la parte exterior de la viga, de acabado más áspero, para la fachada; y la más suave y pulida de la parte interna de la viga para los ambientes interiores.

La casa, construida con madera reciclada de las bateas, se integra totalmente en el paisaje, en primera línea de la ría de Arousa

Roberto Ercilla CAMUFLADA POR LA CUBIERTA VEGETAL

A priori parecía difícil que semejante bloque de hormigón –y 218 m² de superficie construida– pudiera pasar desapercibido en el entorno de un pequeño pueblo como es Etura, pero el arquitecto consigue “hacer magia” y lograr que el impacto en el medio ambiente sea mínimo: “Se aprovechó la pendiente natural del terreno para que prácticamente la totalidad de la vivienda –excepto la zona de acceso– quedara semienterrada y no se viera desde la calle: todo lo que se ve desde allí es una gran cubierta vegetal, ajardinada, que se inserta en la ladera”. De este modo, Roberto

consiguió que la casa quedara completamente “camuflada”, sin renunciar a una arquitectura contemporánea.

Por otra parte, la disposición de la vivienda –bajo el nivel de cota cero– permite aprovechar el potencial energético del suelo –la inercia térmica reduce hasta un 20% el consumo en calefacción–, lo que unido a los aislamientos reforzados de la fachada, la cubierta vegetal y el uso de energías renovables, hicieron posible que la vivienda obtuviera el Certificado de Eficiencia Energética A.

La vivienda, construida con hormigón armado, se orienta al Sur para obtener las mejores vistas de la llanura alavesa. Con esta disposición se evitan los vientos fríos de invierno.



La ubicación y el entorno es el punto de partida de este proyecto, que intenta respetar el paisaje rural sin renunciar a la arquitectura contemporánea



Roberto Ercilla Arquitectura
<http://www.robtoercilla.com>





Se aprovechó el desnivel del terreno para crear cuerpos a distintas alturas que permiten captar la máxima entrada de luz y orientarse a las mejores vistas. Para la cubierta vegetal se eligieron plantas autóctonas que requieren un mínimo mantenimiento.

Archilla y Peñalver BIOCLIMATISMO

Una casa pragmática, concebida para el disfrute. Para conseguirlo, los arquitectos David Archilla y Covadonga Martínez-Peñalver tuvieron muy claro que tenían que “nutrirse” del entorno natural, es

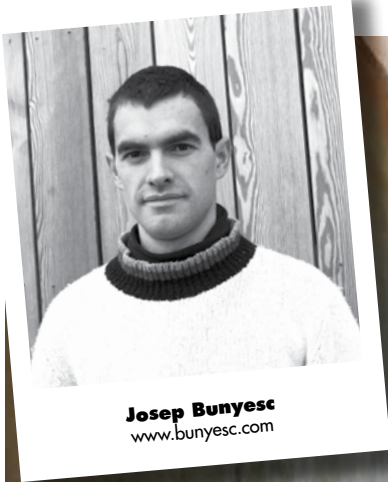
decir, dejarse llevar y aprovechar los condicionantes del terreno, los materiales locales, la vegetación y la meteorología: “La piedra del lugar envuelve los paramentos más expuestos a la lluvia y la tierra es el aislamiento de las cubiertas, mientras que las plantas autóctonas de la cubierta vegetal alivian el calor en verano, además de construir ecosistemas de una gran diversidad”. Para sacar el mejor partido a los días soleados y protegerse de los fríos vientos y la lluvia, los arquitectos optaron por medidas de ahorro energético pasivas, como el empleo en las fachadas de voladizos protectores y la utilización de materiales como el cemento y las virutas de madera, que resultan un excelente aislante térmico. En la cubierta se instalaron colectores solares que caldean el agua corriente, la de la calefacción –suelo radiante– y la de la piscina. La cubierta es también un aljibe de agua de lluvia que se acumula en una lámina de 10 cm bajo las plantas y que hace innecesario el riego de las mismas.



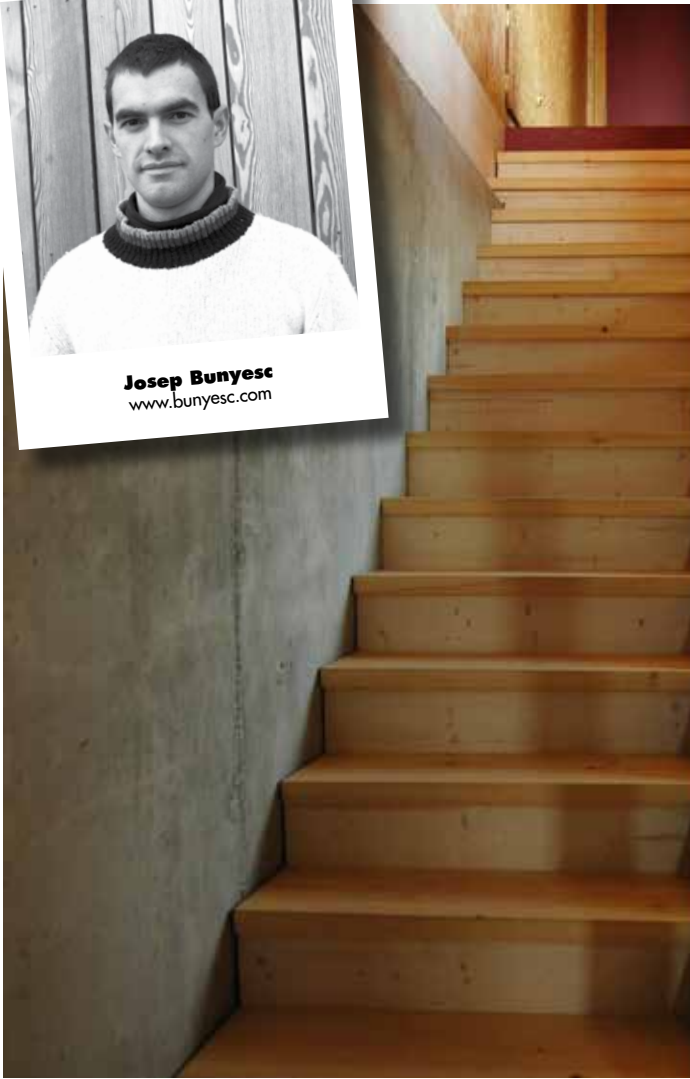
David Archilla y Covadonga Martínez-Peñalver
<http://aparquitectos.com>

El aprovechamiento del agua de lluvia, la energía solar, el aislamiento y la inercia térmica son aspectos fundamentales en esta vivienda de Somo





Josep Bunyesc
www.bunyesc.com



Josep Bunyesc **AHORRO ENERGÉTICO GRACIAS A LA MADERA Y LA LANA**

¿Una casa que permite ahorrar hasta un 90% en consumo energético? ¿Es posible? La “casa pasiva” diseñada por Josep Bunyesc demuestra que sí. La clave se halla en las soluciones adoptadas para no dejar entrar el frío y retener todo el calor en su interior. “Para la fabricación de la casa utilizamos paneles de madera de

Los paneles de madera tienen una capa aislante en su interior de lana de oveja; con ello se garantiza el mejor rendimiento térmico

abeto en cuyo interior colocamos una capa aislante de lana de oveja de 22 cm de grosor. ¡Usamos cuatro quilos de lana de oveja por cada metro cuadrado!”, nos cuenta Josep. Pero ello no sería suficiente sin un buen acristalamiento en las ventanas, con cristales de baja emisión. Otro aspecto fundamental de la casa pasiva es la orientación, pues es clave que el sol incida en ella el máximo número de horas posible. Con todo ello y la ayuda de unas placas solares, el arquitecto asegura que la casa pasiva puede llegar a ser autónoma desde el punto de vista energético: “¡Bastaría con un poco de leña para los meses más fríos!”.

La casa tiene 210 m² repartidos en tres plantas. Para la construcción se utilizan paneles de madera autoportantes, previamente fabricados en el taller, de modo que la duración de la obra se estima en unos cinco meses. El patio central permite redistribuir la energía solar por toda la casa.